Mancha bacteriana

Xanthomonas arboricola



Foto 1. Árbol afectado por la enfermedad



Foto 2. Chancro en ramas



Foto 3. Chancro en brote



Foto 4. Hojas ciruelo con síntomas



Foto 5. Ciruela afectada en árbol



Foto 6. Grupo ciruelas amarillas afectadas



Foto 7. Almendra afectada por la bacteria



Foto 8. Hoja nectarina con síntomas

frutales hueso

Dirección General de Agricultura y Ganadería

JUNTA DE EXTREMADURA
Consejería de Agricultura, Ganadería
y Desarrollo Sostenible

BACTERIAS
FRUTALES
HUESO
02

Xanthomonas arborícola pv. pruni (Smith) Vauterin et al.

Sinónimos. *Pseudomonas pruni* E.F.Smith., *Xanthomonas pruni* (E.F. Smith) Dowson, *Xanthomonas campestri pv pruni* (Smith) Dye

Nombre común. Mancha bacteriana de los frutales de hueso. También se hace referencia a esta enfermedad como mancha bacteriana de las hojas, cribado bacteriano, grieta bacteriana y mancha negra. Afecta a ciruelos, melocotones, albaricoquero y está citado en almendro y cerezo.

Descripción. Bacteria aerobia estricta con crecimiento óptimo entre 24-29ºC. Se ha detectado su presencia en las variedades de ciruelo Larry Ann, Friar, Angeleno, Golden PLum, Black Diamond, Heromi Red y de nectarina Zee Gloo.

Biología. En otoño la bacteria invade las ramitas a través de las heridas que se producen durante la caída de hojas. Estas infecciones se manifiestan como chancros de primavera o puntas negras. También puede invernar en yemas e incluso se ha detectado en asociación epifita en ramitas y yemas en melocotonero. La aparición y desarrollo de la enfermedad depende en gran medida de las condiciones climáticas. En general, periodos de humedad alta desde finales de floración a caída de pétalos provocan las infecciones primarias de frutos y hojas. La lluvia y el viento facilitan la propagación de esta enfermedad, dándose infecciones secundarias. En condiciones secas y cálidas, se produce poca infección.

Síntomas y daños. Esta enfermedad provoca manchas en hojas, brotes, ramas y frutos. En hojas, las manchas iniciales son de 1 a 3 mm angulares, húmedas y grisáceas, localizadas en las puntas de las hojas y en los nervios, que al envejecer se expanden varios milímetros con un color púrpura y necrótico en el centro al caer, forman en la hoja el típico cribado. Puede haber defoliación en variedades sensibles, debilitando el árbol y reduciendo la calidad del fruto.

En ramitas, aparecen chancros de primavera y verano produciéndose puntas negras. A veces se observan lesiones tipo ampollas que se pueden extender varios centímetros. Las puntas negras se aprecian a finales de invierno, exclusivamente en yemas terminales. Estos síntomas provocan la infección de otoño.

En fruto, a partir de tres o cuatro semanas tras la caída de pétalos, se observan lesiones pardas y acuosas. Si hay mucha humedad puede haber exudado de goma. A medida que avanza la enfermedad, las lesiones se muestran hundidas y cavernosas. Si la infección es grave, se puede perder la cosecha. Se acentúan los daños tras granizadas.

Medidas de control. Se aconseja el empleo de variedad poco sensibles y de material vegetal sano y libre de inóculo, a ser posible certificado.

En los últimos años se han desarrollado variedades de cierta resistencia.

No existen bactericidas específicos registrados y tan solo puede efectuarse un control químico preventivo con productos cúpricos desde el otoño en el periodo de caída de hojas e inicios de primavera.

Ficha técnica elaborada por:

Cristina Arribas Fernández
Jesús Ignacio de la Cruz Blanco
Antonio Jesús Guisado López
Cristina Albero Portilla
Remedios Santiago Merino

Información actualizada a 13/10/2023

Más información en:

Servicio de Sanidad Vegetal

sanidad.vegetal@juntaex.es